

GAZETA DE MADRID

DEL SABADO 25 DE ABRIL DE 1812.

RUSIA.

Kislar (reino de Astrakam) 12 de enero.

La industria nacional ha hecho muchos progresos en estas inmediaciones. Los ensayos que se han hecho aquí para el cultivo del azafran, han tenido un éxito mui favorable. El señor Stoeven, consejero del colegio, y colega del inspector general de los gusanos de seda, es el que ha traído de Bakou, ciudad de Persia, las primeras cebollas que se han plantado aquí en las tierras de la corona, y se han distribuido también algunas á los particulares. El azafran que se ha cogido no es inferior en nada, á juicio de los inteligentes, al mejor del Oriente y de los estados austriacos. El feliz suceso de estos primeros ensayos nos hace creer que la Rusia no tardará mucho en coger azafran en su propio suelo, para lo que se ha mandado traer de Persia una gran porcion de cebollas de azafran, las cuales se han repartido entre los diferentes gobiernos del imperio, que por su clima son mas proporcionados para el cultivo de esta planta, á fin de propagar con la mayor prontitud posible este ramo de industria.

DINAMARCA.

Copenhague 10 de marzo.

El día 24 de febrero se recibió en Christianstad la inesperada noticia de haberse visto hácia la parte de ouest y á tres millas de la costa una esquadrilla enemiga, compuesta de tres fragatas y quatro bricks.

Hace algun tiempo que derribando una chimenea en una casa de Naskou se encontraron quatro planchas de cobre grabadas para fundir varias especies de schelines dinamarqueses. Estas planchas han sido trasladadas al gabinete de antigüedades del nuevo museo.

La sociedad establecida para la prosperidad de la Noruega, á fin de mejorar la casta de los carneros y la calidad de la lana, ha comprado aquí algunos merinos de España, y los ha mandado conducir á Guldbrandsdaleo, que es el sitio mas á propósito del reino para la cria del ganado lanar.

S. M. se ha dignado conceder á los empleados civiles que cobran sus sueldos en dinero dinamarqueses un aumento, que se les pagará desde el 28 de enero. El consejo de Hacienda ha publicado una circular sobre este punto.

Del 20.

Todos los días recibimos nuevas noticias describiéndonos las fiestas que se han celebrado con motivo del cumpleaños de S. M. En todas las provincias y ciudades han reinado la mayor alegría y el mayor entusiasmo, y se han celebrado á porfía los días de nuestro amado Soberano.

El gobierno ha propuesto varios premios para fomentar en Jutlandia el cultivo de las plantas útiles al arte de teñir.

PRUSIA.

Embsen 16 de marzo.

Un peniche ingles habia apresado en el Jahde, enfrente del puerto de Hoecksil, tres barcos de cabotage cargados de ladrillos; pero habiendo acudido los empleados en las aduanas de la costa, y embarcándose en una lancha, fueron tras del enemigo por espacio de tres horas, al fin de las cuales lo alcanzaron, y rescataron los tres barcos, los cuales han entrado ya en Hoecksil.

SUIZA.

Berna 28 de marzo.

Hoi á las nueve de la mañana ha sido firmada la nueva capitulacion militar por el Excmo. señor conde de Talleirand, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Francia, y por los señores Watteville, Escher, Reutti, Heer y Pidon, comisarios plenipotenciarios de la dieta de la Confederacion helvética.

Del 31.

En virtud de la nueva contrata ó capitulacion militar el número de tropas suizas que habrá en lo sucesivo al servicio y sueldo de la Francia será de 1200 hombres. Estarán prontos ademas 300 reclutas, á fin de que los regimientos esten siempre completos.

IMPERIO FRANCES.

Croisic 4 de marzo.

Ayer noche, á cosa de las siete, se oyeron desde aquí unos cañonazos que se repetian de minuto en minuto, y supimos que un navio habia encallado por el mal temporal á legua y media

de la costa, y que se hallaba en inminente peligro; pero era imposible enviar embarcacion alguna á su socorro. Sin embargo, el vice-comisario de marina Mr. Proux, el comandante de la plaza Mr. Huguerain, y el contralor de aduanas Mr. le Roux tomaron disposiciones para que inmediatamente que calmase el temporal, salieran embarcaciones á reconocer el navío, y á recoger los naufragos que viniesen nadando hácia la costa. Como la noche era sumamente obscura, y el mar estaba bajo, fue preciso esperar para que saliesen las embarcaciones á que viniese la marea, y pudiesen estar al amanecer á distancia proporcionada para reconocer el navío, que en todo este tiempo no cesaba de tirar cañonazos pidiendo socorro.

A las tres de la mañana del día 4 todas las embarcaciones estaban prontas; y Mr. Proux, para animar con su presencia á los marineros y demás habitantes de que estaba cubierta la costa, se embarcó él mismo en un peniche del puerto, y Mr. le Roux hizo lo mismo en el barco de las aduanas, acompañados de otras 22 embarcaciones pequeñas que habia en el puerto.

Mr. Proux llegó al amanecer con su peniche á un parage desde donde pudo observar el navío, y vió que era un buque de guerra inglés, y que parecia que no necesitaba ya de socorros. Inmediatamente hizo señales para que se detuviesen las demás embarcaciones, á fin de observar si en efecto el navío necesitaba ó no de socorros; pero la chalupa *Centinela* no advirtió las señales, y llegó á abordar el navío. El capitán inglés instó al patrón de la chalupa á que pasase á su bordo.

Quando aclaró el día Mr. Proux vió que el navío ya estaba fuera de todo riesgo, y que no tiraba cañonazos, y advirtió además que habia destacado un peniche hácia Hedic, que es donde tiene el enemigo su apostadero, y así mandó que todas las embarcaciones se volviesen á Croisic y á Turballe.

A las ocho de la mañana ya estaban todas las embarcaciones en el puerto, y de allí á muy poco llegó la chalupa la *Centinela*.

El patrón traía una carta para Mr. Proux, y se la entregó en presencia de todos los demás funcionarios que se habian reunido con este motivo. También traía una caja con un par de pistolas, que el capitán inglés le habia dado para que las entregase en su nombre á Mr. Proux, como un testimonio de su reconocimiento por una accion tan generosa.

Habiendo hecho despues varias preguntas al patrón y á la tripulacion de la *Centinela*, el patrón respondió, que el rumbo que habia tomado su chalupa le obligó á llegar hasta donde estaba el navío, y que con la niebla no habia podido ver las señales de Mr. Proux; que el capitán inglés le hizo muchas instancias para que subiese á bordo; que despues de haberle dado gracias por los esfuerzos que se habian hecho para socorrerle, le dixo que ya estaba fuera de riesgo, y que le dixese el nombre de la persona que habia dirigido la operacion; que habiéndole respondido que era Mr. Proux, vice-comisario de marina, le habia dado aquella carta, diciéndole que su posicion le impedia regular su espada á Mr. Proux; pero que le suplicaba le diese en su nombre, como un testimonio de su agradecimiento, aquella caja en que iban sus pis-

tolas, y que sentia infinito no haber tenido la satisfaccion de poder darle las gracias en persona. El capitán inglés mandó dar además á toda la tripulacion de la chalupa gallina y ron. Uno de los marineros de la chalupa encontró en el puente del navío á un capitán americano, que hablaba frances, el qual le dixo que habia sido apresado al entrar en la ria de Burdeos, viniendo de Baltimore, en el buque la *Febronía*, de 800 toneladas, de porte de 16 cañones, con 80 hombres de tripulacion, y le suplicó anunciase en Francia esta noticia.

La traduccion literal de su carta escrita por el capitán inglés á Mr. Proux es la siguiente:

A bordo del navío de S. M. B. el Conquistador, anclado cerca de Croisic &c. 4 de marzo de 1812.

„Muy señor mio: me tomó la libertad de dar á vmd. las mas sinceras gracias por los generosos esfuerzos que ha hecho para socorrer esta mañana al navío el *Conquistador* de S. M., que estaba á pique de zozobrar. Semejante modo de proceder es muy digno y honroso al mismo tiempo á la nacion francesa; y aunque yo no necesitaba de esta nueva prueba, puede vmd. estar seguro de que así yo como toda mi tripulacion no olvidaremos jamás este rasgo de bondad y humanidad, y que en quanto esté de nuestra parte y en todas ocasiones estaremos prontos á socorrer á los franceses siempre que lo necesiten.

„Tengo el honor &c. = Vuestro afecto y seguro servidor = Firmado = Lord Williams Stuard, capitán del navío de S. M. el *Conquistador*. = A Mr. Proux, vice-comisario de marina de Croisic.”

La caja contenia en efecto dos pistolas sencillas, con las armas y la cifra del lord Williams Stuard.

Quiberon 20 de marzo.

La goleta inglesa el *Hope*, que está apostada en la isla de Aouat, envió ayer á las seis de la tarde un peniche hácia la costa de Croisic, el qual apresó un barco procedente de Nantes, cargado de vino, nueces &c.; pero la tripulacion pudo salvarse en tierra en una canoa. Los ingleses dexaron tres hombres á bordo del barco para conducirle adonde estaba la goleta; pero no pudieron conseguirlo por el recio temporal y la obscuridad de la noche. Esta mañana al amanecer vinieron á parar junto á la batería de Becreville, y el sádico de los marinos se ha encargado de poner en lugar seguro el barco, hasta que se presente alguno á reclamarle.

Roma 22 de marzo.

Hoy á las tres de la mañana se ha sentido aquí un terremoto mas fuerte que quantos ha habido hace mucho tiempo en este país: ha durado con una violencia igual por espacio de 25 segundos, acompañado de un ruido muy semejante al de un trueno. El movimiento ha sido ondulatorio, y con direccion de norte á sud. El cielo estaba sereno, el aire calmado y el temple regular; pero despues se cargó la atmósfera de nubes densas. Este terremoto habia sido precedido de un pequeño movimiento de oscilacion, que se habia sentido el día antes á las 11 y media de la noche, y fue seguido

igualmente de otro movimiento semejante á las 4 de la mañana.

Todos los edificios han padecido algun daño, y se han caído algunos pedazos de la cornisa del coliseo. La escalera pequeña de la cúpula, las vidrieras y los mosaicos de la basílica de S. Pedro han sufrido tambien algun daño. En el quartel del castillo de Sant-Angelo ha muerto una muger de resultas del susto, y fuera de la puerta de S. Pablo se ha hundido una casa de campo, y han quedado sepultados baxo sus ruínas un padre de familias y dos hijos.

Lila 22 de marzo.

Una jóven de Flamengrie, distrito de Avesnes, acaba de honrar á su sexo con un rasgo de valor. A las dos de la tarde del día 8 de febrero último se cayó en un estanque un muchacho que estaba á la orilla trayendo hacia sí una cosa que flotaba en el agua. Felicitas Meunier, de edad de 17 años, llegaba al mismo tiempo para sacar un cántaro de agua del estanque, y viendo que el muchacho se estaba ahogando, pues no se descubria ya mas que un extremo de su vestido encima del agua, se precipitó en el estanque en un parage donde tiene mas de siete pies de profundidad, llegó hasta donde estaba el muchacho, le cogió, y le salvó la vida.

Liorna 26 de marzo.

Ayer entró en este puerto un corsario mahones armado de ocho cañones, con 37 hombres de tripulacion, que fue apresado el día 8 de este mes cerca de Porto-Vecchio (isla de Córcega) por las goletas de S. M. el *Momo* y el *Goeland*, mandadas la una por Mr. Avenel, y la otra por Mr. St-Belin.

VARIEDADES.

EL PATRIOTISMO.

Aun tenemos patria; aun es posible levantarla del estado miserable en que la han dexado los horrores de la anarquía, si no resistimos al golpe de luz que nos envia la Providencia. Quatro años antes no se tenia por patriota ni por hombre de luces al que no pedia á voces el orden y gobierno que el protector de las naciones quisiera concedernos. Arruinado el imperio de las leyes, rotos los vínculos de la sociedad, dominando la afeminacion y la ignorancia, y entronado el vicio, era un deber sensato anhelar la mudanza de un estado que por sí mismo se caía. Porque al fin una sociedad que corrompe los principios eternos de la religion, que viola descaradamente la seguridad personal, ataca las propiedades del ciudadano, y le cierra la puerta incorruptible de la justicia, no puede sostenerse: la renovacion es indispensable. El hombre de bien, el que con igual balanza pesa los vicios agenos y los propios, el que postergado el interes personal atiende á la salvacion de su patria y á la felicidad de sus semejantes, hubiera perdido gustosamente una mano por dar á la España una cabeza. Esto se esperaba: tal era nuestro deseo, y era un deseo patriótico, un deseo reducido á remediar los ma-

471
les antiguos, y á procurar el bien estar de los españoles ultrajados, quando el suceso repentino del 19 de marzo del año de 1808 vino á perturbar nuestros sentidos.

Los verdaderos amantes de la patria, penetrados vivamente de los mismos sentimientos, se prometian el primer milagro de la humana sabiduría en regenerar una monarquía sin efusion de sangre, y sin estrépito de armas. ¡Oh y si aquel tiempo tornara! ¡Oh si volviera el mes de marzo del año ocho! Pero no hai remedio: el hombre que se cria en la ignorancia, en ella vive feliz, y mira como una desgracia el salir de ella; el que se acostumbra á los abusos y al desorden, prefiere perder la vida á corregirse.

Levantóse pues un enxambre de españoles viciosos, que espantados del hierro y del cáustico que venia á sanar las partes podridas de la monarquía, acalararon las volubles cabezas de la plebe, y soplaron el fuego de una guerra desastrosa, que pasará á la posteridad pintada con los mas negros caracteres. Se le ha llamado guerra de Rei, guerra de pueblo, guerra de religion, guerra de patriotismo, guerra que debia devolvernos los derechos y los bienes de dos siglos; y ella, á la verdad, ha sido una guerra de necios, guerra de furiosos, guerra de malvados, guerra de egoístas, guerra de aislamiento, que nos atrasó dos siglos mas de lo que estábamos. En otros tiempos si la nobleza rechazaba la reforma de la lei, armaba al pueblo contra el Rei y contra el clero; si este se resentia, apoyaba las pretensiones de los grandes, y evitaba los rayos del poder real; y quando los pueblos se cansaban de los unos y de los otros, el Rei, el clero y la grandeza se mancomunaban para humillarlos. Mas como en la reforma presente debian entrar el Monarca, el clero, la nobleza y el pueblo, confundiéronse las clases, y resultó la anarquía que nos ha despedazado quatro años: quatro años, dicen, consagrados al mas ardiente patriotismo. ¡Miserable trastorno de ideas! Como si el perturbar el orden social, devastar las provincias, saquear los pueblos, y abandonar cada qual sus obligaciones mas santas, esto fuera patriotismo. Ahora bien, repasemos, si lo sufre el corazon, las memorias de este tiempo calamitoso, y veremos los funestos estragos de la revolucion que se ha dicho santa á boca llena, y si tuvieron motivo de aborrecerla y detestarla los hombres juiciosos que sabian calcular. Y porque nadie piense que mis palabras nacen de pasion ó de un afecto ciego á la nueva dinastía, recordemos el origen de los movimienos populares. La pluma se niega á trasladar aqui los nombres de aquellos entes infelices que entonces sonaban tanto por el confuso tropel de la multitud desenfrenada: son bien conocidos, y las iniquidades con que se señalaron sus primeros pasos: aquellos hombres que poco antes se escondian entre el polvo, tambien son conocidos. Las bárbaras exacciones con el título de donativos, y la reparticion que de ellas se hizo á los foragidos, que reunidos en las capitales amenazaban con la muerte á los buenos; eran los medios de sostener aquel ciego furor que llamaban patriotismo. Obra del mismo era desobedecer á la voz imperiosa de la lei, y derramar la sangre de los inocentes, que ni aun llorar podian su desgracia. Si alguno tuvo la generosidad de proteger á un perseguido, arriesgaba su vida y su reputacion,

acriminado de traidor y péfido á su patria. ¿Eran estos medios de salvarla, ó de evitar su ruina? ¿Produciría bien un plan trazado con maldades? Sigamos adelante; ¿y alabaremos la cordura de los que manteniendo el antiguo gobierno formaron otros con los vicios del primero, y además sumamente monstruoso, formado de tantos gobernantes como oficios habia en las capitales? ¿Tales eran las cabezas que le idearon! Con tales vicios y con tales virtudes aparecieron las juntas provinciales, compuestas de hombres todos prontos á mejorar de fortuna, y pocos ó ninguno á precaver los daños de la patria. Estos concibieron aquella central estúpida, malísima porque todos la han abominado, y peor si hai quien la alabe. En ella querian todos reinar, quando habia apenas quien hubiese sabido gobernar los negocios de su casa. La central, que dió á España el segundo golpe de muerte, temiendo la borrasca que se revolvía contra su cabeza, produjo una regencia sin alma: de esta nacieron las cortes sin aliento; y de ellas otra regencia sin accion, que mira con ojos enxutos la destruccion del estado. Espera sin duda que la España, reducida á un monton de escombros, qual la presenta cierta imaginacion exáltada, ofrezca á los venideros el monumento de su estupidez, mas bien que el de su heroísmo, pues yo no alcanzo que tal nombre merezca el matarse los ciudadanos fríamente, y precipitar el exterminio de los hombres.

¿Y qué mas han hecho los gefes que anhelando vengar los ultrajes de la nacion empuñaron los bastones, y se pusieron al frente de los exércitos para luego abandonarlos al arbitrio del vencedor? ¿Sabian el arte de la guerra, ó le ignoraban? Si le sabian, ¿cómo han cedido el campo á las tropas imperiales en todos sus encuentros? Si le ignoraban, como lo acreditan tantas empresas malogradas, tantas batallas perdidas, tantas fugas, tantas dispersiones, ¿por qué no renunciaban el honor que no merecian? ¿Por qué han mantenido la ilusion de los infelices ciudadanos? ¿Por qué los han engañado con una esperanza vana, que los hace desgraciados? ¿Por qué han agotado sus tesoros, destruido sus pueblos, solado sus campiñas, y arrancado los brazos á la agricultura? ¿Quién reparará los daños que causó á la patria su ignorancia y su malicia? ¿Quién enxugará las lágrimas de las madres desoladas? ¿Quién aliviará la vejez cansada de los padres? ¿Quién consolará á tantas viudas enlutadas? ¿Quién dará paz á las almas de tantos héroes gloriosos como habeis sacrificado á vuestra ambicion y cobardía? ¿Y estos fueron honrados con el título pomposo de patriotas? ¿Esto es amar la patria en que vivimos?

Tal ha sido hasta ahora y tales son los efectos que lloramos, y lloraremos en tanto duren las heridas que la patria ha recibido, y que solo puede curar la mano poderosa de un sabio gobierno: le tenemos: la Providencia nos depará un Monarca ilustrado y experimentado en el difícil arte de reinar: entró á gobernarnos ligándose él mismo el primero con un pacto: su patriotismo verdadero es bien conocido: sus leyes las mas sabias y justas: ¿por qué fatalidad no se han rodeado todos á su trono, y reuniéndose todos los medios, todos los esfuerzos para sacar la patria del caos en que se ha-

lla, y de hacerla renacer, aprovechándose de los errores cometidos? He aquí el patriotismo. Consiste tambien, quando se vive en una sociedad sujeta á leyes justas, en observarias, y solamente es digno de honor y de alabanza el ciudadano que llena sus deberes, procurando la paz y bien estar de sus hermanos. El hombre discolo y rebelde, el que altere la quietud de los pueblos y tranquilidad de las familias, suscitando cuestiones contrarias al gobierno, y fomentando la desunion, es un miembro corrompido, que debe cortarse para la salud de todo el cuerpo. Esta es la fuerza de la palabra patriotismo, perder una parte por conservar el todo; hacer los sacrificios mas penosos de haciendas y de vidas por salvar el estado.

¿Quántos y cuán amargos se han hecho para destruirle? ¿Pues qué no exigirá de nosotros el príncipe para restaurarle?

El enemigo mas cruel de la sociedad es el foragido y salteador que, corriendo vago de monte en monte y de guarida en guarida, acecha de continuo á los caminos, asalta á los viajeros, impide la comunicacion y comercio de los ciudadanos, y penetrando á la vez en los pueblos, consterna á sus habitantes. Infame raza de gentes, que por desgracia nuestra se han multiplicado prodigiosamente con la impunidad que les ha concedido el desgobernio, y son mas temibles y nocivos llevando como llevan el renombre de la patria. ¡Desgraciada patria mia, si cubres igualmente al bueno y al malo, al asesino y al protector de la inocencia, al bandolero y al honrado ciudadano! La guerra patriótica que debemos emprender es la de exterminar esas cuadrillas de facinerosos que á nadie pertenecen, é impiden los frutos de la paz, y secan las fuentes de la abundancia. El que los abrigue en su casa, el que los auxilie, el que no los entregue al brazo de la justicia, el que ose ennoblecer con el ilustre dictado de patricios á los destructores del buen orden y de la pública felicidad, se hace reo de la mas alta traicion á su patria, que solamente se lava con la sangre. Llámense Empecinados, Chalecos, Cantareros ó Médicos, ellos se han armado para robar, talar y dar muerte al incauto pasajero y al ciudadano indefenso, y es preciso declarar la guerra mas enconada contra toda gente que traiga armas sin orden del gobierno. ¡Puguiera á Dios inspirar este pensamiento á todos los españoles, que corren ciegos á la sima que está debaxo de sus plantas! ¡Puguiera á Dios cayesen á todos las armas de la mano! La patria recobraría sus hijos perdidos, y evitaria la entera desolacion que le amenaza.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las siete y media de la noche, se representará por la compañía española la comedia en tres actos titulada el Alcalde de Zalamea, y el sainete el Hablador indiscreto. Actores en la comedia. Señoras Rosario García, Torres y Várgas. Señores Infantes, Caprara, AVECILLA, Suarez, Contador, Casanova, Alverá, Mas, Fabiani, Fernandez, Lledó y Mariano Casanova.

En el de la Cruz, á las cinco de la tarde, se executará la comedia en tres actos titulada la Vieja y el Niño; seguirá una tonadilla general, y se concluirá con un divertido fin de fiesta.

EN LA IMPRENTA REAL.